

Conviene aggiornarlo

Está en manos de las autoridades nacionales una nueva propuesta para mejorar el actual sistema de tipificación y dotarlo de mayor objetividad. Grupo racial y edad como factores de diferenciación.

Los aspectos más importantes que hacen a la terneza de la carne son **genética, edad y maduración**. Para dejar constancia de ellos en la faena, el nuevo esquema plantea **identificar las reses dividiéndolas en grupos raciales** por intermedio de los fenotipos BB (británicas puras y cruza entre sí), BC (británicas por Cebú con hasta 50 mm de giba), CB (británica por Cebú con más de 50 mm de giba), ZZ (Cebú puro), y otros. A esto se agrega la **edad del animal** por cronometría dentaria.

Para el especialista **Horacio Ávila**, estos dos atributos por sí solos –grupo racial y edad– mejorarían el sistema actual y **lo dotarían de elementos objetivos sin agregar costos a las plantas frigoríficas**. En la actualidad, solo las certificadoras Angus y Hereford los toman en cuenta, además del *marbling* (cantidad de grasa intersticial). Toda esta información **debería llegar al consumidor** y ser auditada integralmente desde la faena hasta la góndola por certificadoras habilitadas para tal fin.

¿QUÉ QUIEREN?

El nivel óptimo de terminación o engrasamiento depende del mercado en el cual se pretenda competir. Ávila advierte que no hay un tipo de terminación, tamaño o engrasamiento mejor que otro, antes bien existen combinaciones de estos aspectos que satisfacen mejor a los diferentes tipos de demanda. En el mercado internacional el **producto ideal cambia en fun-**

ción de los diferentes destinos: para corte Hilton se necesita un novillo de 4 a 8 mm de grasa dorsal de 460 kg neto en planta, para Estados Unidos debe ser más pesado y más gordo, para Chile más liviano y más magro.

El productor necesita conocer el **frame score con el cual trabaja y el mercado al cual pretende abastecer**. Un animal de frame 3 (mediano chico) seguramente se pasará de grasa al pretender llevarlo a los altos pesos de faena necesarios para lograr el kilaje mínimo exigido para los cortes de exportación. De la misma forma un animal de frame 5-6 (grande) engordado a pasto, no estará terminado con 380 kilos para el mercado interno.

Por cierto, la **demandas de cortes para abastecer el consumo interno** proviene de animales de 360 a 430 kg, y para ello es necesario un frame 3 o 4 para novillos. Para la exportación, en cambio, lo apropiado es el frame 5 o 6, cuyo peso de faena ideal es de 460/480 kg.

RENDIMIENTO EN GANCHO

Este parámetro expresa la **relación entre grasa y/o músculo y el peso vivo**, pero no indica los rendimientos musculares una vez despostada la res, ya que un animal excedido en grasa puede rendir más al gancho que otro con justa terminación y buenas masas musculares. En este sentido, las **grasas subcutánea e intramuscular** son las más importantes.

Recuerde que toda **alteración en el plano nutricional** afecta de manera distinta a las diver-

sas regiones, tejidos y órganos, de allí las notables diferencias existentes en la forma y conformación de animales de una misma raza y peso mantenidos bajo planos de nutrición disímiles. En nuestra ganadería extensiva, para que un animal exprese totalmente su genotipo es **imprescindible una buena recría**. Si en esta etapa el plano de nutrición es bajo, se deteriora el desarrollo corporal, dando una mayor proporción de hueso que de carne. Luego, al engordarlo para faena, el animal redondea sus formas por efecto del aumento del tejido graso en detrimento del músculo.

MEJOR SUBJETIVOS

Para evaluar la compleja variabilidad de oferta de animales a faena, es necesario utilizar un sistema de tipificación que permita al productor y la industria relacionarse con un idioma en común.

Los sistemas de tipificación de reses bovinas se dividen en subjetivos y objetivos. En los primeros, el ojo humano adiestrado desempeña un papel fundamental. Por cierto, los sistemas objetivos electrónicos no han logrado aún suficiente confiabilidad. El ecosonda, la conductividad eléctrica y la refracción con fibra óptica que miden profundidad en una dimensión, no funcionan idealmente en reses bovinas, en las que la distribución y espesor de las grasas subcutáneas es altamente dispar.

Otros sistemas que miden dos dimensiones como la planimetría electrónica de los tejidos del ojo de bife en la res fría inmovilizada, no tienen suficiente correlación con el peso de los mismos. Por último, aquellos que ponderan perfiles para integrar volumen mediante computación de imágenes funcionan sobre reses muy magras ya que no miden la composición corporal, que es el primer factor que afecta el rendimiento.

TIPIFICACIÓN

Hoy por hoy nuestro sistema de tipificación contempla dos elementos subjetivos principales para la clasificación de las reses:



■ **Conformación:** evalúa la presencia y desarrollo de las masas musculares en las regiones con cortes de mayor valor comercial. Los patrones están representados por las letras que conforman la palabra JUNTA. En 1973 se realizó la última revisión del sistema, que quedó constituido por: JJ, J, U, U2, N, T y A.

■ **Grado de gordura:** se refiere a la apreciación de la proporción de tejido graso con respecto a la carne o tejido muscular. Para establecerlo hay que tener en cuenta el espesor de las grasas subcutáneas medidas entre la 10° y 11° costilla. Interesa también su color; blanco nacarado o blanco cremoso son los ideales. Los espesores que determinan el grado de gordura de la tipificación se ordenan en una escala que va de 0 (nulo) a 4 (excesivo), y se miden sobre el tablón de bifes.

Fuente: 6º Jornada Ganadera: Producir más, producir mejor

El más cotizado

La mejor integración comercial de la res se logra cuando el rendimiento del cuarto pistola es alto, pues en él están ubicados los cortes de mayor valor económico. Según el tipo de animal, el porcentaje del cuarto pistola sobre la media res varía entre el 36% y 43%. Las reses provenientes de animales jóvenes que presentan buen desarrollo muscular con justa terminación son las más adecuadas. A medida que aumenta la edad y el engrasamiento, se produce un desbalanceo que afecta el valor económico de la res.